

CRÓNICA *de la parroquia*

NANEGALITO



Cronistas de la parroquia:

July Mena, Geovana Perugachi, Franklin Taboada, Hilda Pozo, José Miño, Sonia Hidalgo y Francia Fuentes.

Autoras:

Sonia Hidalgo y Francia Fuentes.

Equipo Gestor:

Patricio Guzmán, Nelson Ullauri, Jeanneth Yépez, Estefanía Pineda, Zulma Chato, Ximena Loachamín, Paula Ullauri y Ana Paula Laverde, Iván Chávez, George Torres, Pablo Acosta, Marcos Ullauri, Diego Calderón, Santiago Díaz, Joaquín Chanatasig, Leonardo Yáñez y Santiago Gómez.

Noviembre de 2022

Una mujer de cambios

Aquel día, mientras Sonia, mujer de 54 años, cocinaba en su restaurante de forma tranquila, decidí acercarme y preguntarle un poco sobre su vida. Si siempre deseó tener un local o una tienda. Me respondió que sí. Pregunté nuevamente: ¿siempre fue así? Respondió que de adolescente su deseo fue ser enfermera, pero no fue posible. Al parecer, cuando fue niña el estudio no era una prioridad. A pesar de su interés, no culminó sus estudios completos.

Pensé, ¿cómo puede ser posible? La educación es un derecho. Me sentí intrigada, quería saber cuál fue la razón. Decidimos continuar, me platicó sobre sus estudios de la primaria. Para iniciar sus estudios, tenía que vivir con sus abuelos, ya que para llegar a su escuela desde la casa de sus padres eran 10 kilómetros de distancia. En una época donde el transporte era escaso, muy distinto a la actualidad, vivir con su abuelo Alejandro y su abuela Rosario era la mejor opción.

A sus seis años, inicia su escolaridad, sin embargo, tenía obligaciones que cumplir antes de asistir. Realizaba actividades de ganadería como el ordeño. La ganadería fue y es, en la parroquia de Nanegalito, en aquel entonces llamado Tahuaguirí, la principal actividad de producción para algunos pobladores.

Recuerda cumplir con el ordeño y el cuidado de los animales para posteriormente asistir a clases. Se levantaba a las cinco de la mañana para cumplir con sus obligaciones para regresar rápidamente a casa, peinarse, desayunar machica con agua de panela y llegar siete y cuarto a la escuela.

Al regresar, estaba encargada de los negocios de la tienda. Le gustaba realizar cuentas, de ahí su facilidad admirable para las matemáticas y ya en la noche podía realizar sus deberes

escolares de matemáticas, historia y costura.

Recuerda a su escuela como una pequeña casa de madera con techo de hojas de bijao y pizarrones de tiza. Además, recuerda que los hombres y las mujeres jugaban por separado. En aquella época, estuvo normalizada la idea de que los maestros debían reprender de forma física a los estudiantes, incluso los padres autorizaban dicho castigo.

En la institución se realizaban mingas para el mantenimiento y limpieza de los espacios donde las mujeres se encargaban de la preparación de los alimentos, mientras que los hombres se encargaban del trabajo pesado.

La madre y sus hijas



Autor: Nelson Ullauri. Sonia Hidalgo y sus hijas. Nanegalito, 2022

Al finalizar la primaria, su abuela fallece y Sonia se dedicó a atender a su abuelito, a cuidar de sus hermanos pequeños, quedó a cargo de la cocina, la ropa y demás actividades domésticas. No obstante, deseaba seguir estudiando para llegar a ser enfermera. Lamentablemente, sus padres consideraron que no era una prioridad, ya que en la época de su niñez y adolescencia rondaba la idea de que las mujeres acudían al colegio o secundaria a buscar marido y no a estudiar. Tampoco realizaban deporte, pasaban solo en casa.

Francia Fuentes y sus hermanas



Autor: Nelson Ullauri. Las mujeres libres de Nanegalito. Nanegalito, 2022

A pesar de las dificultades e ideales con respecto a la educación y a pesar de estar atravesada por la mirada y exigencia social sobre lo femenino, cambió el rumbo de su generación.

¿Cómo? Rompió un ciclo. No heredó a su generación la idea, hoy obsoleta, del destino de las mujeres. Actualmente, tiene 7 hijas y, junto a su esposo, destinaron recursos y

confianza en la educación de sus hijas. No deseaban una historia repetida, sino una historia libre. Para ello, buscaron y acompañaron sus estudios para que cada una logre sus sueños y no dependan de nadie más que de sí mismas. Les otorgaron la libertad de ser.

Ahora, sus hijas poseen una profesión y gozan de esa libertad. Lo más interesante de esta historia ¿Saben qué es? Esa mujer es mi madre.

Cronistas participantes:

Sonia Hidalgo: Madre de familia. 7 hijas mujeres. Servicios Gastronómicos y labores campesinas. Comerciante.

Francia Fuentes: 25 años. Psicóloga Clínica. Bailarina. Gestora Cultural. Centro Cultural Tahuaguri. Integrante de la Red de Jóvenes del Chocó Andino.